B. 126

JEFATURA DEL SERVICIO NACIONAL DE SEGURIDAD
(CUARTA SECCIÓN-ANTIMARXISMO)

Boletín de Información Antimarxista (B. I. A.)

15 DICIEMBRE 1938.—III AÑO TRIUNFAL - NÚMERO 6

ORGANISMOS DEL KOMINTERN

SOCORRO ROJO INTERNACIONAL

(S. R. I.)

SECRETO

SUMARIO:

Doctrina y orientaciones
Desarrollo en España
Organización
Estadísticas e ingresos
La Oficina Jurídica
El S. R. I. y el Comité Central de Ayuda
El S. R. I. en la zona roja
Consideraciones

DELEGACION DEL ESTADO
RECUPERACION DE DOCUMENTOS
SALAMANCA

PROHIBIDA TERMINANTEMENTE SU DIVULGACIÓN ENTRE PERSONAS AJENAS AL CUERPO DE INVESTIGACIÓN Y VIGILANCIA

© Archivos Estatales, mecd.es

A. H. N.
S. GUERRA CIVIL
B. 126

ORGANISMOS DEL KOMINTERN

SOCORRO ROJO INTERNACIONAL

Doctrina y Orientaciones.

La *III Internacional* o *Komintern* (abreviatura rusa, compuesta, que significa «La Tercera Internacional Comunista»), dirige sus actividades políticas en el mundo por medio de un organismo supremo, denominado *Buró Político* o *Politburo*, cuya expresión directa es el *Comité Ejecutivo de la III Internacional*, encargado de difundir y propagar la idea comunista a través de una potente y bien organizada oficina que, con el nombre de *Secretariado General*, es regentada por el significado agitador búlgaro Jorge Dimitroff.

Este *Secretariado General*, del que puede decirse que interviene y organiza hasta el más insignificante detalle marxista, consta de una serie de órganos que, dedicados cada uno a determinada especialidad revolucionaria, les permite, sin engranajes complicados, inspirar en diversos aspectos el movimiento y desarrollo del comunismo en todos los países del Universo.

La enorme ventaja que para estas fuerzas extremistas supone la posesión de un centro donde se constate la acumulación de fondos destinados a mantener en tensión el ideal de la «lucha de clases», es fácilmente explicable y de aquí el origen del *Socorro Rojo Internacional*, conocido en la U. R. S. S., por M. O. P. R., es decir, «*La Sociedad Internacional para la ayuda a los revolucionarios*».

Este organismo, como los restantes que dependen del *Secretario General*, Dimitroff, radicando en Rusia, enlaza con los Países del Viejo Continente por medio del *Comité Europeo*, encargado de dirigir y controlar las actividades de los Partidos o Secciones de la *Internacional Comunista* diseminados por Europa.

Y como expresión latente y visible en cada Nación, la correspondiente Sección de la Internacional Comunista (S. de la I. C.), cuyos *Burós Políticos* recogen las inspiraciones de los órganos superiores del *Komintern*.

El *Socorro Rojo Internacional* se organiza mundialmente a base de *Secciones* y éstas, dentro de cada Estado, en *Células* o *Grupos*, forma típica y subordinada de todo el aparato comunista.

* * *

El S. R. I., tiene su origen, propiamente hablando, con fecha anterior a la *I Internacional* de 1864. No con este nombre y amplitud, que lo debe a la III, sino con la pomposa y moderada, a la vez, denominación de «*Asociación de Socorro Londinense*», creada por Carlos Marx y Federico Engels, para «*organizar las acciones de socorro en favor de las víctimas de la revolución de 1848*».

Y ya que hablamos de Marx, apartándonos momentáneamente de la cuestión, nos permitiremos descubrir su verdadera personalidad: el famoso judío, autor de toda la

© Archivos Estatales, mecd.es
ARCHIVOS ESTATALES

perturbación que se viene padeciendo en el mundo moderno y responsable directo, por sus doctrinas, de las innúmeras barbaridades cometidas por las hordas rojas, no se llamaba Carlos Marx; su verdadero nombre era *Haim Mardojai*, que seguramente sustituyó para evitar el recio sabor judío de su origen y pasar, según siempre fueron sus deseos, como un israelita de origen alemán.

Volviendo a la cuestión, podríamos asegurar que los cerebros del apócrifo Carlos Marx y su adlátere Engels, enfermos de «plus valía» y de «manifiestos», no pensaron el auge que su creación habría de tener, llegando a convertirse en el arma más formidable de las revoluciones marxistas.

Aquí radican, seguramente, los motivos que inspiraron a Lenín para organizar la «*solidaridad proletaria internacional*» a base de *Grupos de socorros locales*, hasta llegar a la entidad mundial del actual S. R. I., que estamos padeciendo cada vez más indirectamente gracias a nuestro Glorioso Caudillo.

El *Congreso* de fundación del *Socorro Rojo*, llevado a cabo por los bolcheviques, decía en una de sus resoluciones:

> «*Solidaridad para todo luchador contra la dominación de clase capitalista, para todo encarcelado y perseguido político, sin distinción de partido o de organización a que pertenezca*».

Lo que han callado siempre en su «letra legal» fué su objetivo de «administración revolucionaria».

El mayor triunfo del *Socorro Rojo Internacional* ha sido lograr recaudación entre la clase media de la burguesía, interesándola, siquiera haya sido de manera circunstancial, en su obra.

Sin contar que luego, en cuantas manifestaciones externas intervenía (mítines, periódicos, desfiles), descubría su propósito y fin.

Así se vanaglorió de los disturbios de China y Bulgaria, como de los «casos» de Sacco y Vanzetti; Dimitroff con lo del Reichstag y el de Thaelman. Junto a éstos han llenado abundantes páginas con Prestes, Sirval, Aida Lafuente «La Libertaria» o Juana Rico, «héroes y víctimas del fascismo».

Y reconociendo su fracaso respecto de ellos, han hecho manifestaciones de un consuelo verdaderamente real: «*millones de combatientes fueron ganados a la lucha de clases proletaria por la acción del S. R. I.*».

Pero, ¿si su obra era de socorro, de «Cruz Roja proletaria», por qué proyectos como el que sigue...?

> «*Es necesario establecer el Frente Único en la base, agrupar a todas las fuerzas que quieren luchar contra el terror fascista, formar todo un ejército de ayuda roja, elevar todas las formas de lucha y pasar a nuevas formas más elevadas, a las manifestaciones de masas en la calle, a la organización de huelgas políticas de masa, a la movilización de las fábricas y de las organizaciones sindicales*».

En su aspecto externo, aun siendo lo transcripto todo un programa revolucionario, el principio doctrinal no tiene una gran importancia.

Pero constituye una prueba habilidosa que nos descubre la oreja judía detrás de todos estos internacionalismos.

© Archivos Estatales, mecd.es

En la lucha entablada entre la II y III *Internacional*, aquélla ha sido acusada de doblez, de demasiada ductibilidad que se resigna a esperar la revolución por el convencimiento, tras un progreso gestativo de evolución. La III, en cambio, se caracteriza por su absoluta rigidez. Es el cumplimiento tajante de sus postulados, sobre los que no cabe discusión ni olvido, una vez aprobados. Para el *Komintern* nadie es aprovechable a la causa más que el comunista. Y sin embargo el *Socorro Rojo Internacional*, al tratar de cumplir sus preceptos procura, reconoce y demanda la unión y auxilio de la masa «antifascista».

No ponen reparos en cobijar a todo el tinglado izquierdista más o menos burgués, a los socialistas y trotkistas (enemigos irreconciliables de Rusia), anarcoides, etc.

Mas no olvidemos que esta sinuosidad habilidosa del S. R. I., órgano del rígido *Komintern* es, precisamente, su mayor peligrosidad.

Y tampoco que por él trabajaron, con el denuedo de que fueron capaces, figuras soviéticas como Lenín, Stalin, Manuilski, Pianistki, Knorin, Kussinen, Clara Zatkin (presidenta desde 1924 hasta 1932) y Marchlevski, nuevos iconos de la masa obrera.

Desarrollo en España.

Título ruso: *La Sociedad Internacional para ayuda a los revolucionarios.*

Abreviatura oficial: M. O. P. R.

Control: *Komintern*, a través del *Politburo*.

Afinidades: De manera especial guarda compenetración íntima con la llamada «*Conferencia Internacional por el derecho de asilo*», pese a su carácter más propiamente burgués.

Finalidad: Conservar y acrecentar el capital revolucionario, uniendo, por el auxilio mutuo, al proletariado marxista.

Esta es la interpretación que puede darse a lo que, en explicación de sus fines consignan en los propios documentos de identidad de sus afiliados. Sobre tal particular, dicen:

> «*Ayudar a todas las víctimas de la reacción, de la injusticia, de la lucha por la paz Movilizar, utilizando todos los medios de agitación y propaganda, a las amplias masas en contra de la reacción. Ayudar en cada país, e internacionalmente, a la unificación de todas las organizaciones de ayuda, humanitarias, filantrópicas, etc., para crear una única organización de solidaridad en cada país y en todo el mundo*».

Esta propia exposición de los fines ahorra comentarios. Pero debemos buscar otra apariencia más importante aunque menos humanitarista.

Es hecho indudable que, no obstante su aspecto externo, la verdadera finalidad de esta potente organización tiene otra salida.

© Archivos Estatales, mecd.es

A pesar de ello no negamos que su objeto es el auxilio de las masas en forma personal y la constitución de fondos de reserva para casos de revoluciones. Sin embargo no ha de perderse de vista que constituye un medio formidable de controlar el número exacto de individuos que, perseguidos en los respectivos países por su peligrosidad social, representan una fuerza que Rusia no es capaz de despreciar y menos olvidar que la tiene a su servicio, como elementos de choque y a cuyo país quedan ligados por detentar ideas comunes y por el compromiso contraído con donativos y subvenciones.

Propaganda.

Las Secciones de «*Ayudas* y *Pro-presos*» trabajaron activamente dando a su obra el carácter de una «*Cruz Roja Proletaria*».

Explotando estos conceptos de filantropía, el *Socorro Rojo Internacional* ha proclamado *su necesidad*, al decir:

> «*En todos los países capitalistas y coloniales, España entre ellos, hay una lucha enconada entre los amantes de la libertad, de la justicia y de la paz, y de los partidarios de la reacción, del fascismo y de la guerra. En esta lucha los mejores combatientes de la libertad son detenidos, procesados, torturados, desterrados, asesinados. El S. R. I., es la Cruz Roja de los millones de hombres y mujeres libres, sin distinción de partido, de religión, de raza y de nacionalidad, que luchan por una sociedad mejor*».

Otro motivo no menos empleado por el S. R. I., eran las fiestas católicas tradicionales. Especialmente las de Navidad constituían para ellos un medio seguro de lograr adeptos, lanzando —dirigidos a los trabajadores de todas las tendencias y a los republicanos— manifiestos e impresos para suscripciones que dieran «*pan y calefacción*» a los «*hogares desamparados de los presos*», estableciendo intencionado parangón con la celebración de la Pascua por la «burguesía».

Vemos, pues, que para una acción marxista, el *Komintern* no acepta más militantes que a los del Partido, eliminando, si el momento llega, a quienes les auxiliaron. Pero si se trata de recoger dinero no mira nunca el punto de procedencia.

La característica más acusada de los ambientes de su propaganda la encontramos en la sensiblería femenina. Explotando sus tópicos de «*hogares abandonados*» lograban que la mujer fuera su más importante instrumento de captación de adeptos.

Órganos de prensa.

Los elementos publicitarios adictos incondicionalmente a la demoledora labor del *Socorro Rojo Internacional* son incontables, ya que a su lado figura la Prensa extremista sin distinción.

Junto a ésta, más veladamente, como a sus intereses conviene, la burguesa o republicana de izquierdas.

En Madrid editaba el *Socorro Rojo Internacional* un periódico titulado *¡Ayuda!*, que se atribuía la cualidad de «*Portavoz de la solidaridad*», en que figuraba como director una tal María Luisa León.

Ni que decir tiene que en su cuadro de colaboradores estaban incluidos elementos como Javier Bueno, Alvarez del Vayo, la Nelken, «La Pasionaria», Alberti, Zamacois, Juan García Morales (el cura republicano), María Martínez Sierra y otros de menos fuste.

© Archivos Estatales, mecd.es

Respecto a su contenido es fácilmente adivinable: una constante propaganda y un vertedero de injurias contra la causa del orden.

Otro órgano periódico, si bien era para «andar por casa», íntimo, fué las hojas tiradas a ciclostyl con motivo de las elecciones de Febrero de 1936, tituladas «*Boletín de Vigilancia Electoral*».

Lo constituían un índice de noticias telegráficas, donde escuetamente se narraban «atropellos contra el proletariado» en toda España, con la especial característica de no contener comentario alguno. Rara era también la publicación de notas doctrinales. Acerca de la veracidad de las noticias, tal cual las publicaban, no vamos a discutir nada; nosotros lo haríamos muy gustosamente, pero ellos no vendrán a mantener controversia.

Considerado serenamente, dada la finalidad de preparar las elecciones, le adjudicamos mayor peligrosidad que si de un periódico doctrinal se hubiera tratado. Las gentes proletarias no andan muy despabiladas que digamos para incrustarse en la mollera la prosa farragosa del *Komintern*, pero las notas detallando detenciones, represalias o impedimentos a la obra subversiva obrerista tenían más fácil asimilación por el rebaño equivocado y aprovechado por los capitostes dirigentes.

Además hay que detallar otro alarde: sobre el texto y también por multicopista, fuertes alegorías impresionaban cada vez más hondamente a la masa. Una mano nervuda rompiendo las cadenas que sujetan un croquis de España, las rejas de una cárcel con tajo y hacha, atributos del verdugo, una cabeza sangrante, la multitud de símbolos usados para resaltar una combatida opresión burguesa, contribuían a hacer más vigorosos los duros argumentos de simples noticias.

Peligrosidad.

No ha de ocultarse la peligrosidad del S. R. I. y su facilidad para infiltrarse en todos los países cualquiera que sea su régimen y orientación.

El hecho de disponer de abundantes medios económicos, que hábilmente destribuidos pueden cubrir de por vida las necesidades de determinados elementos-enlaces, obligan a tener muy en cuenta, como labor de Policía, a quienes formaron parte de la organización. Y no precisamente a los que ostentaron cargos directivos, pantallas tal vez, sino a otros de segunda línea, al parecer, cuyos papeles de enlace constituían verdaderas misiones secretas que han permitido al *Komintern* conocer a fondo los problemas de aquellos territorios que para todos los efectos representaban la máxima aspiración de conquista por la U. R. S. S., nuestra Patria entre ellos.

Otro detalle no menos importante y demostrativo de la organización era lo referente a afiliaciones.

Para Rusia o el *Socorro Rojo Internacional* podía ser miembro *individual*, «*todo hombre o mujer de sentimiento humanitario, dispuesto a ayudar a las víctimas de la reacción, que paga regularmente una cuota*».

Hasta aquí, nada se diferencia de cualquier entidad. Lo importante es que miembro *colectivo* puede ser «*toda organización política, sindical, deportiva, cultural, mutualista, etc., dispuesta a apoyar al Socorro Rojo Internacional en sus actividades de ayuda*».

En el campo político, la actuación del *Socorro Rojo Internacional* ha sido siempre descarada: Sus protestas ante las «provocaciones fascistas y los atentados», han sido tan divulgadas en las columnas de su Prensa, que su Comité Ejecutivo se hizo popular con los llamamientos de *Solidaridad para los caídos en la lucha antifascista*.

La bandera roja de Asturias ha sido igualmente tremolada en infinidad de ocasiones y

© Archivos Estatales, mecd.es

cuando los órganos directivos se habían puesto *pesados*, reanudaban su tarea los respectivos grupos, algunos de los cuales, como el *Klauss*, perteneciente a la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre, simbolizaban a las «víctimas del fascismo alemán».

Organización.

Nuestra Patria, atenazada a Rusia, tenía su correspondiente centro. Este era la *Sección Española del Socorro Rojo Internacional* que, en ocasiones, jugó un papel decisivo.

Cortada por la misma plantilla —común al resto del mundo— la *Sección* instalada en España presentaba un plan orgánico, de abajo a arriba, conducido por tres cuerpos principales:

Comité Nacional, Comité Regional, Comité Local.

Comenzando por la inferior, apreciamos, primeramente, la constitución de las *Células*, base típica de todo el engendro comunista, en las que reside la formidable fuerza controladora y de expansión del Partido.

A esta clase de *Células* estaban afectos los afiliados individuales sin distinción, pero ya dentro de ellas, encuadrados en el grupo correspondiente a su profesión u oficio.

El conjunto de simpatizantes o miembros militantes, de carácter individual, distribuído en las *Células* pasa a depender de seis grupos principales:

De Empresas, de Pueblos, de Ciudades, de Barrios, de Calles, de Distritos y, además, uno especial o *Grupo de Organizaciones Obreras* que amparaba a los *Afiliados Colectivos*.

Todos estos grupos, relacionados estrechamente entre sí, constituyen, por designación de miembros, el llamado *Comité de Grupos*, que cuenta, como organismo activo, con un *Buró* o *Secretariado*, encargado de los asuntos siguientes:

Padrinazgos.—Para lo relativo a niños proletarios.
Secretaría.—Asuntos de trámite y relaciones.
Tesorería.—Competente en ingresos y gastos.
Propaganda.—Mítines, conferencias, festivales, etc.
Socorros.—Distribuidora de ellos.
Sección Jurídica.—Control de detenidos y su defensa.
Emigrados.—Para los políticos de ideología marxista.
Organización.—Para lo referente a ella; y
Agit. y Prop.—Dedicado especialmente a la *agitación* de masas y su *propaganda*.

Estas ramas o secciones son desempeñadas, en acción conjunta del *Buró*, por responsables, designados por el *Comité de Grupos*.

La expresión oficial de éstos radica en los llamados *Comités Locales*, que son los órganos centrales dentro de cada capital y quienes se relacionan con las organizaciones superiores.

© Archivos Estatales, mecd.es

En orden jerárquico continúan los *Comités Regionales*, tenido en cuenta, más que la distribución geográfico-política una especial de carácter social, procurando siempre la no acumulación de mucha masa dentro de cada uno.

Estos *Comités Regionales* cuentan con su correspondiente *Secretariado* o *Buró*, con los mismos responsables y cometidos que el *Buró* de grupo que enlaza directamente, a través de aquél, con sus filiales de población o localidad.

Y por fin, sobre el *Comité Regional* se encuentra el *Comité Central*, máxima expresión de la *Sección del Socorro Rojo Internacional*, cuyas funciones inspectoras y de organización son semejantes a los estudiados, pues figura para todos los asuntos el *Secretariado* distribuido en secciones, con sus responsables, que son, en suma, los despachos elevados sobre los semejantes de la organización *Regional* y *Local*.

* * *

Ha quedado detallada la estructura del S. R. I. dentro de una Nación, ahora ha de tenerse presente lo que sus Estatutos indican en lo que respecta a «Principios de la Organización».

Estos son:

a) *Elección de todos los organismos, de la base a la cúspide, por las Asambleas Federales, Conferencias y Congresos.*

b) *Informes regulares ante los adheridos.*

c) *Carácter obligatorio de las decisiones de los organismos superiores para los organismos de base.*

El único punto que interesa aclarar es el primero por referirse al nombramiento de los *Comités* que se han mencionado.

Para reunirse periódicamente con el fin de discutir la labor realizada, orientar los trabajos y preparar los asuntos, existe, sobre todo el tinglado del *Socorro Rojo*, un llamado *Congreso Nacional*, «la más alta instancia de la organización».

En su reunión periódica, determinada, elige el *Comité Nacional* y lo mismo sucede con el *Regional* que es designado por la *Conferencia Regional* respectiva. Los *Comités Locales* gozan de una cierta autonomía, siquiera sea sólo aparentemente, pues sus miembros se eligen por los respectivos *Grupos*.

Con un carácter autonómico existen, además, las *Comisiones de Control* designadas por el *Congreso Nacional*, por lo que al *Comité de Control* se refiere; por la *Conferencia Regional*, cuando de *Comisión Regional de Control* se trata e igualmente para los de carácter *Local*.

Estas *Comisiones de Control* se relacionan entre sí directamente, estando ligadas también a los respectivos Comités, siendo su misión aparente, controlar la contabilidad de las Organizaciones.

Las *Regionales y Locales* tienen un mínimum de tres miembros: la *Central* constará de cinco al menos.

Como organismo supremo en las actividades de control, a la Comisión Central le está asignada la inspección de la actividad financiera, haciendo las proposiciones convenientes tanto en las entidades iguales o subordinadas como en el Comité Central, pudiendo extender su actuación a las Comisiones de Control que le están subordinadas. Estas funciones son ejercidas cada tres meses y vienen obligados los directivos a presentar informes en cada Congreso Nacional.

Sin embargo, analizando esa autonomía de que gozan, en contraposición a la ligazón

© Archivos Estatales, mecd.es

ANTIMARXISMO

COMITE NACIONAL

COMITÉ EJECUTIVO

PADRINAZGOS | SECRETARÍA | TESORERÍA | PROPAGANDA | SOCORROS | EMIGRADOS | ORGANIZACIÓN | AGIT y PROP. | OFICINA JURIDICA

COMITÉS REGIONALES

SECRETARIADO

COMITÉS LOCALES DE ESPAÑA

- SECRETARIADO -

COMITÉ DE GRUPOS

- SECRETARIADO -

GRUPOS

DE EMPRESAS | DE DISTRITOS | DE PUEBLOS | DE ORGANIZACIONES OBRERAS | DE CIUDADES | DE BARRIOS | DE CALLES

AFILIADOS COLECTIVOS

=S.R.I.=
SOCORRO ROJO INTERNACIONAL
-y-
SU ORGANIZACIÓN EN ESPAÑA

SERVICIO NACIONAL DE SEGURIDAD

© Archivos Estatales, mecd.es

absoluta que existe en las demás Organizaciones, ¿no cabe sospechar alguna finalidad oculta?

Estos son los centros donde se acumulan los fondos de las recaudaciones, tienen jurisdicción ilimitada dentro de sus funciones, manteniendo ligazón con los respectivos Comités:

Conociendo el mecanismo de todas las creaciones rusas, podríamos asegurar que estas *Comisiones de Control* son las encargadas de suministrar los fondos, no ya para auxilio, sino también para el planteamiento de toda clase de huelgas y violencias que forman parte del programa marxista.

Y para que nada relativo al *Socorro Rojo Internacional* quede por decir, señalaremos la estructura de las células, clasificándolas en *Células madres* y *Células simples*. Las primeras son aquellas de las que dependen otras de las mismas poblaciones y como simples las que, directamente, forman parte de los *Grupos* respectivos.

Existían *Células madres* en las siguientes capitales:

Albacete	*La Coruña*	*San Sebastián*
Alicante	*Jaén*	*Santander*
Almería	*Madrid*	*Sevilla*
Badajoz	*Murcia*	*Tenerife*
Barcelona	*Oviedo*	*Valencia*
Bilbao	*Pamplona*	

Estadísticas e Ingresos.

Según detalles anteriores al Glorioso Movimiento Nacional, el censo de adheridos al *Socorro Rojo Internacional* en Madrid era el siguiente:

Capital	6.000
Provincia	9.000

Para más completa labor habíanse fusionado (Junio 936) los *Comités Local y Provincial*, organizándose al objeto de imprimir mayor actividad a sus orientaciones, Comisiones especiales de *Organización y Agitación y Propaganda*.

En el mismo mes de Junio del 36, habíase creado un *Comité Local* en Calahorra, dependiente del Provincial de Logroño, lo que indica la formidable expansión de la entidad.

Como otros datos curiosos señalaremos que en Huelva existían de reciente creación los siguientes *Comités Locales* dependientes del Provincial:

En Nerva	un total	de	80	adheridos.	
» Ríotinto	»	»	»	30	»
» Salvochea	»	»	»	25	»

Y según una estadística provisional, los adheridos individuales a la *Sección Española del Socorro Rojo Internacional* eran, en Junio de 1936:

Asturias	19.000
Vizcaya	7.000
Toledo	3.500

© Archivos Estatales, mecd.es

Santander	2.500
Málaga	2.200
Guipúzcoa	2.000
Alicante	1.500
Jaén	1.300
La Coruña	1.000
Granada	870
Guadalajara	750
Pontevedra	700
Valladolid	700
Lugo	500
Huelva	500
Badajoz	500
Zamora	600
Salamanca	350
Logroño	250
Avila	150
Segovia	100
Madrid	15.000
Sevilla	3.000
Navarra	3.000
Valencia	2.250
Canarias	2.000
Aragón	1.500
Córdoba	1.500
Baleares	1.000
Melilla	1.000
Burgos	750
Cádiz	750
Palencia	750
Albacete	700
León	500
Almería	500
Murcia	400
Cuenca	300
Cáceres	500
Ciudad Real	200
Orense	150
Total	81.720
A estos	81.720
se añaden	7.000
de la Sección catalana y dan un total de	88.720;

número de los adheridos en España.

Según el propio *Comité Nacional*, esta relación era incompleta, suponiendo, dada la propaganda que, por lo visto, tenían establecida, que en Agosto, fecha señalada para la celebración del *Congreso de Solidaridad*, la suma total ascendería a 150.000.

© Archivos Estatales, mecd.es

Por el resumen puede verse que regiones como Aragón y Extremadura, de carácter revolucionario tradicional, no arrojan una cifra de adhesiones a que por su importancia obrerista venían obligadas. El S. R. I., justifica esto por el predominio de la C. N. T. en ellas.

Ayuda de la U. R. S. S.: Independientemente de las colectas y festivales benéficos para socorrer a los revolucionarios y de los sellos pro-presos, la *Sección Española del Socorro Rojo Internacional* recibía de Rusia, mensualmente, una subvención de 5.000 pesetas, remitidas desde el *Comité Central del Socorro Rojo Internacional*.

La «*Pravda*» de Moscú, órgano oficial soviético, en una de sus estadísticas de auxilio a diversos Países, declaró que en Octubre de 1934, la citada *Sección Española* recibió de Rusia 350.000 rublos oro.

Como es natural destinados a cubrir los déficits producidos por la intentona marxista y para socorrer a quienes estaban encarcelados.

Recaudación en 1935: Durante el año 1935 la recaudación de la *Sección Española del S. R. I.*, fué la siguiente:

En España	60.889
Sección de Rusia para España	1.400.000
Solidaridad Internacional	106.400
Total	1.567.289

La Oficina jurídica.

El *Socorro Rojo Internacional* tenía montada, con perfecto engranaje, una oficina jurídica encargada de las defensas de sus afiliados. Al frente de ellas existía un figurón revolucionario y masón: Eduardo Ortega y Gasset; alrededor de éste giraban los demás, dependientes todos del Comité Ejecutivo.

Cada marxista, al ser detenido, daba conocimiento a esta Oficina, señalando las causas de su detención y, al mismo tiempo, habría de exigir ante las Autoridades las «consideraciones a que tenía derecho como preso político».

La Oficina jurídica se estableció en Madrid, Avenida de Pi y Margall, número 9, C. 17; allí, diariamente, de siete a ocho de la noche, eran atendidas las demandas y se cursaban las instrucciones que luego se plasmaban en las fachadas de las casas con una sola palabra, a modo de consigna: *¡Amnistía!*

Pero como el ideal comunista era formar de cada militante, un teórico, aunque le sobrevenga el empacho de ideas que no está capacitado para asimilar, el periódico *Ayuda*, órgano del S. R. I., tenía su correspondiente Sección dedicada a la divulgación de temas jurídicos entre las masas populares.

Como vemos, Rusia no descuidaba nada. Su aparato era perfecto y descendía al detalle. ¡Qué diferencia con el resto de partidos y organizaciones!

© Archivos Estatales, mecd.es

El Socorro Rojo Internacional y el Comité Central de Ayuda.

A poco de terminar la revolución marxista de octubre del 34, comenzó a tener efectividad en nuestra Patria un poderoso órgano de auxilio que habíase ensayado durante la intentona: el *Comité de Ayuda* en cuyo seno se refundían la totalidad de entidades políticas y sociales que más tarde habían de constituir el llamado «Frente popular».

Todas las cajas de socorros de distintas organizaciones quedaron subordinadas al *Comité Central de Ayuda* que, indudablemente, con su centralismo, distribuía más sabiamente los fondos que aquéllas le entregaban en virtud de sus acuerdos.

El propio *Socorro Rojo Internacional* pasó a formar parte del mismo, con docilidad, percatado, no obstante (pues los comunistas no son capaces de hacer nada por los que no sigan su propia directriz), de lo que llegaba a suponer la existencia de una «caja de previsión y auxilio» para la totalidad del proletariado revolucionario de izquierda, a quienes en la próxima algarada pensaban certeramente enrolar.

Dados a sospechar podríamos achacarles a ellos mismos la organización del *Comité Central de Ayuda*. Para la *Sección Española de la Internacional Comunista* y el S. R. I., era un duro hueso la autonomía en que se gobernaba económicamente la C. N. T. y la importancia de los ingresos en sus Comités Pro-Presos; nada más sencillo por tanto que constituir un grupo donde si bien no actuaron los sindicalistas, recogían, empero, las cotizaciones de los burgueses de izquierda y de los núcleos socialistas y sindicatos disidentes, nada despreciables, desde luego.

Pero como quiera que del *Comité Central de Ayuda* tendremos ocasión de ocuparnos próximamente, señalaremos que días antes del triunfo electoral del «Frente popular» el S. R. I., entregaba al mencionado *Comité* la cantidad de 50.000 pesetas, que fueron ampliamente distribuidas y con arreglo a las más urgentes necesidades.

© Archivos Estatales, mecd.es

Organización y desarrollo del Socorro Rojo Internacional en la zona marxista de España

Durante la actual guerra, las entidades marxistas han tenido una actividad intensa, y como por terreno conquistado hanse multiplicado los organismos impuestos por Moscú, para la más amplia realización de sus fines.

El afán de sovietizar a España era llevado adelante con una constancia y meticulosidad tal, que al iniciarse por nuestro Glorioso Caudillo la Santa Cruzada Española, aquellas poblaciones en poder de las hordas rojas vieron, con el estupor consiguiente, nos figuramos, cómo por todas partes surgían centros y organismos perfectamente conjuntados, que servían a las consignas de antemano lanzadas; pero con un método y práctica tales, que no parecía sino que su estructuración era antiquísima o bien que la cosa, hallándose prevista, no era más que una parte integrante del todo rojo.

Sobre el *Socorro Rojo Internacional* no puede extrañarnos nada. Sus conceptos, explotados concienzudamente, tenían firme arraigo en muchas conciencias y para la *Cruz Roja Proletaria* no existían inconvenientes graves. Además no podía prescindirse de una de las mejores hijuelas del *Komintern*.

En los primeros días de Febrero de 1937, Valencia fué escenario de un pleno nacional que llevaba como bandera los resultados de «Seis meses de solidaridad».

Este acto por sus consecuencias, se debió de organizar más como propaganda que como rendición de justificantes ante los adheridos.

Los resultados numéricos presentados en el *Pleno* fueron ópimos y congregaron a 44 *Delegados* que representaban a 353.529 afiliados de la zona marxista.

Vamos a detallar con arreglo a documentos que poseemos el total de *Comités* y *Afiliados* a ellos existentes entonces. Labor de los lectores será, únicamente, comparar unas cifras con otras; es decir, las consignadas a continuación, con las que se relacionan anteriormente de afiliados al iniciarse el Glorioso Movimiento.

He aquí la estadística:

Provincias	Comités	Afiliados
Albacete	80	10.287
Alicante	65	25.267
Almería	60	25.000
Badajoz	23	3.114
Castellón de la Plana	12	5.400
Ciudad Real	86	22.600
Córdoba	17	8.000
Cuenca	96	5.500
Granada	12	2.281
Guadalajara	67	2.500
Jaén	35	4.500
Madrid	71	60.402

© Archivos Estatales, mecd.es

Málaga	12	...	3.703
Murcia	49	...	24.036
Toledo	65	...	10.739
Valencia	92	...	15.200
	842	...	228.529
Sección de Euzkadi y Provincias del Norte.		...	80.000
Sección Catalana	150	...	45.000
	992	...	353.529

Tenemos a la vista algunos documentos sobre recaudaciones. Son bastante crecidas, pero creemos innecesario su detalle, ya que no significa más que un nuevo dato sobre la inicua expoliación que se comete con los obreros.

En estos datos recientes el *Socorro Rojo Internacional* reconoce que su arma más formidable es la propaganda. Pero la propaganda usada en dos aspectos: de enaltecimiento para su obra y de combate para la España Nacional.

En Abril de 1938, en un folleto insignificante nos dan clara muestra de la manera especial de hacer propaganda.

Dicen así:

SOLIDARIDAD CON LAS VÍCTIMAS DEL CAMPO REBELDE

«Dar a conocer los hechos de terror del régimen de Franco y también la figura de los antifascistas sacrificados y de las gestas heroicas del pueblo en la resistencia ante la subversión de Julio.

Acentuar el ambiente de odio contra los traidores y los invasores y de la solidaridad con el pueblo antifascista y liberal que padece su dominación.

De esta forma se puede fortalecer el trabajo admirable, heroico, que existe en el propio terreno invadido, para auxiliar directamente a todas las víctimas del terror fascista, donde las masas no se resignan, sino que luchan con todos los medios a su alcance contra esta ola de crímenes y persecuciones».

Las referencias, de una elocuencia tal, nos demuestran la fuerza y consistencia de los fundamentos en que se apoyan para «sacar» los dineros al «proletariado consciente».

Otra de las cuestiones que creíamos liquidada en el interior del *Socorro Rojo Internacional* era la *Sección Jurídica*. Nos figurábamos que no existía allí ningún perseguido de la reacción y sobraba por ende el organismo.

Para ellos la «Ayuda jurídica» continúa, pero a fin de

«Facilitar a los combatientes y a la población la tramitación de expedientes sobre pensiones e indemnizaciones.

Ayudar al Ministerio de Justicia y al Gobierno en el esclarecimiento de los casos de detenciones erróneas e injustificadas y prestar a los que las padecen, ayuda jurídica, moral y material».

Ya nos han explicado el porqué de la existencia. Vemos que en las formas democráticas soviéticas existen también injusticias y detenciones arbitrarias.

© Archivos Estatales, mecd.es

Un nuevo cometido se ha asignado el *Socorro Rojo* por su *Sección Española:* la *Sanidad Civil*, a fin de establecer

> «*Colaboración con el Ministerio de Sanidad para el mejoramiento de la Sanidad rural y urbana, mediante la creación de policlínicas, pequeños hospitales y puestos de socorro*».

Parecerá que esto es inadecuado en un régimen donde se atiende todo por el Estado. No es así. Sin esta creación no hubieran podido justificar la inversión de muchos miles de pesetas recaudadas durante la guerra.

Otro punto muy interesante, por su acción «tutelar», es la «*Labor de educación en el espíritu de solidaridad y fortalecimiento de la retaguardia*», que se condensa en el siguiente detalle:

> «*Trabajo de esclarecimiento de lo que es y significa el fascismo en España y en los Países que domina y del carácter de nuestra guerra.*
>
> *Popularización de las conquistas democráticas de la España leal, frente a la situación de masas en el territorio de Franco y en todo nuestro País en los tiempos en que dominó la reacción.*
>
> *Exaltación del heroísmo de los combatientes, de los mejores trabajadores de la retaguardia.*
>
> *Desenmascaramiento y lucha contra los enemigos filtrados en nuestro campo: el espía, el provocador, el emboscado, el acaparador, el especulador, el divisionista.*
>
> *Desarrollo en las masas del sentimiento de solidaridad para contribuir cada vez más con sus sacrificios en todos los problemas de la guerra*».

Compadecemos a los responsables de este servicio. Seguramente no han tenido mucho trabajo y menos aún desde que Miaja, por el micrófono de la *Sección Española del Socorro Rojo Internacional*, cantó las excelencias de la institución.

Ignoramos las consecuencias de todo ello.

Consideraciones.

El S. R. I. ha constituído en España una formidable fuerza al servicio del Bolchevismo. Tuvo la virtualidad de convertirse a través del *Comité Central de Ayuda* en aglutinante de masas, concentrando la ayuda revolucionaria en un solo órgano. Algo así como el «Banco Nacional marxista».

Por ello, estas actividades cotizantes no pueden ser olvidadas ni mucho menos descuidadas.

Un impulso natural del marxista libertado es reunirse con sus antiguos «compañeros» e inmediatamente establecer contacto con viudas, huérfanos o familias de huídos, procurándoles ayuda solidaria.

Al tratar de la *Sección Española de la I. C.*, apuntamos ya el peligro de estas solidaridades de auxilio económico.

© Archivos Estatales, mecd.es

No pecaremos de machacones por repetirlo aquí; nuestros deseos se inspiran únicamente en que la labor preventiva que nos está encomendada sea fructífera, eficaz, en estos momentos de la agonía marxista.

Ha de darse importancia verdadèra a estas cotizaciones particulares «de casa», ya que entrañan diversos peligros: De una parte que persista la ilusión de la existencia de «células»; de otra que constituyan una «super-clase» de raíces marxistas, muy poco en consonancia con nuestro Estado.

Para cubrir las necesidades de los privados de sostén por los antecedentes del cabeza de familia, existen Instituciones benéficas oficiales y no puede justificarse nunca la existencia de ayudas económicas que vengan a suplantar a aquéllas. Es algo que debe evitarse tajantemente, sin afectar indiferencia que podría equivaler a táctica negligente.

Ya estamos convencidos de que no existe organizada la entidad del S. R. I. Pero si con carácter local se desempeñan sus fines, es tal la equivalencia que puede importarnos lo mismo.

Nadie podrá negarnos que en 20 de Agosto de 1935, adoptó Moscú el acuerdo sobre las alianzas electorales que habían de efectuarse en España y Francia, desenvolviendo la consigna de Dimitroff, «frente popular en todo el mundo».

En aquella reunión se votaron dos créditos extraordinarios: uno de cinco millones de francos para Francia; y otro de dos millones de pesetas destinado a España, que se invirtieron en la constitución del «Frente Popular» con el encargo de que las administrara y repartiera el Socorro Rojo, y a cuyo efecto nuestra Patria recibió la visita de un delegado ruso.

Los resultados los experimentamos entonces y hoy.

Téngase, pues, esto presente y surja la decisión de acabar con todos los reductos del marxismo; sus procedimientos sólo podrán arraigarse con otros nuevos y de ellos ya está infiltrado el Estado Español.

No olvidaremos tampoco, para ello, la formidable ayuda que por medio del *Socorro Rojo Internacional* ha recibido la España roja.

Pocas quejas habrán tenido los marxistas españoles de sus iguales de todo el mundo. Por su parte, los millones acumulados por los obreros han ido afluyendo al objetivo estatuído.

Veamos a título de información, lo que el *Socorro Rojo* de Inglaterra ha aportado.

Según «Times» de 9-9-38, «*Trade Unions*», han recaudado para los rojos de España 58.785 libras esterlinas.

Los mineros ingleses 68.000 libras, recaudadas por colectas.

El Partido laborista, para leche, 24.000.

La «Unión de Ingenieros» y la «Asociación de empleados de Comercio» tienen firme el acuerdo de remitir al Gobierno de Barcelona 50.000 libras.

Sumados a estos envíos los que aportaron 3.000 organizaciones inglesas, para las «Brigadas Internacionales», nos darán idea de la magnitud de la entidad internacional que comentamos.

© Archivos Estatales, mecd.es

ANTIMARXISMO

S.R.I.
SOCORRO ROJO INTERNACIONAL
-Y-
SU ORGANIZACIÓN EN ESPAÑA

COMITÉ NACIONAL

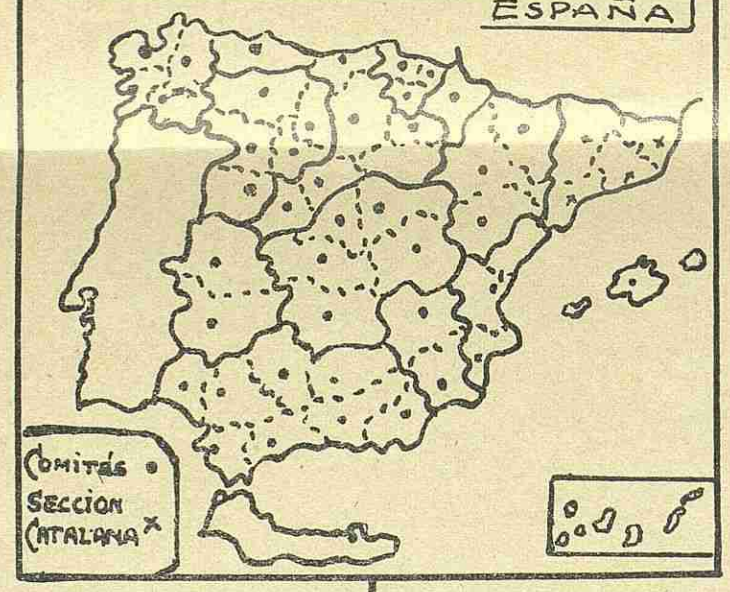
COMITÉ EJECUTIVO

PADRINAZGOS | SECRETARÍA | TESORERÍA | PROPAGANDA | SOCORROS | EMIGRADOS | ORGANIZACIÓN | AGIT y PROP. | OFICINA JURIDICA

COMITÉS REGIONALES

SECRETARIADO

COMITÉS LOCALES DE ESPAÑA



- SECRETARIADO -

COMITÉ DE GRUPOS

- SECRETARIADO -

GRUPOS

DE EMPRESAS | DE DISTRITOS | DE PUEBLOS | DE ORGANIZACIONES OBRERAS | DE CIUDADES | DE BARRIOS | DE CALLES

AFILIADOS COLECTIVOS

SERVICIO NACIONAL DE SEGURIDAD

© Archivos Estatales, mecd.es